

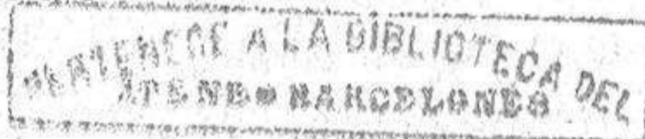
# EL ARCHIVO

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS

DIRECTOR

Dr. D. Roque Chabas

PRESBITERO.



TOMO III.

DENIA.—Septiembre. 1888.

CUADERNO II.

## RECUERDOS

### DE LA REAL CARTUJA DE VALDECRISTO.

#### I.

El orden cartujano, que tuvo principio en Grenoble (año 1084), por fervor de San Bruno y sus seis compañeros, bajo la autoridad diocesana del obispo San Hugon, no tardó mucho en extenderse por toda Europa, una vez aprobados sus Estatutos en 1160 por el Pontífice Alejandro III.

España fué una de las naciones que más prontamente respondieron á este llamamiento religioso, y Tarragona la primera ciudad que vió levantar cerca de sus muros la famosa Cartuja de Scala-Dei. Fundada ésta en 1153 segun unos, (el P. D. Antonio Moreno, visitador de la provincia de Castilla) ó en 1167, segun otros, (Abraham Bzovio en sus *Anales eclesiásticos*) por el Rey Don Alonso II de Aragon, fué como el árbol que vino á prestar sus frutos y á extender su sávia á las diez y siete Cartujas que posteriormente se construyeron en España.

La segunda que se edificó fué la de San Pablo de la Marina ó *Maresme*, distante siete leguas de Barcelona, y

que fundada primeramente para monjes Benitos, fué después comprada por D. Guillermo Mongriu, quien la dió á los cartujos en 1269.

La tercera, que es la de Porta-Coeli, situada en el llamado entonces Valle de Lullen, á cuatro leguas de Valencia, la fundó el Ilmo. Sr. D. Fr. Andrés Albalat, tercer obispo de nuestra ciudad despues de la reconquista del Reino, poniendo la primera piedra, acompañado de los canónigos y gente distinguida en 6 de noviembre de 1272.

La cuarta lo fué la de San Jaime de Valparaiso, en 1345, establecida en un pueblo de Cataluña llamado Terraza, por Doña Blanca de Centellas. Esta Cartuja y la de San Pablo llegaron á suma pobreza, por cuyo motivo el año 1434 se fundieron en una sola, que se tituló de Montealegre.

Y llegamos á la quinta, que fué la de Valdecristo, de la que voy á tratar, como objeto especial de estos artículos.

Unicamente el sentimiento que me inspiran las bellezas artísticas; el justo orgullo que á todos los que prestamos rendido homenaje al arte, deben infundirnos las grandezas monumentales que encierra nuestro Reino, y el deseo de que no quede en completo olvido uno

de los más grandes, más ricos y más artísticos de los monasterios de España, ante cuyos escombros se postra hoy todavía el caminante y se indigna el pensador, al ver que nada halla respeto ante el orgullo é ignorancia de los hombres, es lo que hoy pone la pluma en mis manos para coordinar los datos que, en mi entusiasmo por reproducir la memoria del Monasterio de Valdecristo, he podido adquirir. ¡Lástima grande que el operario no corresponda á la importancia de la obra que la casualidad ha puesto en sus manos!

Empresa superior á mis escasas fuerzas es ocuparme en un Monasterio que hoy no existe, y cuyas ruinas apenas nos dán á conocer el perímetro de lo que fué. Con grandísimo gusto he oído siempre de los autores de mis días y de mis respetables y encanecidos amigos, los entusiastas relatos de aquel monumental edificio que, no solo abrigaba eminentes y virtuosos sábios y santos, sino que por sus riquezas se complacía en poseer notabilidades artísticas de los autores de primer orden, y en dar albergue á la caridad, manteniendo en tiempos de escasez á más de trescientos pobres, aparte de lo mucho que favorecían á las órdenes mendicantes. Estas gratísimas noticias, avivadas con la vista constante de objetos preciosos, que perteneciendo un día á aquel Monasterio, se ven hoy por doquiera esparcidos en los pueblos circunvecinos, fueron el estimulante que me obligó á buscar noticias relativas á dicha importante fundación. Al coordinarlas y darlas á luz, creo conveniente, para su mejor inteligencia, dividir las en tres partes:

1.<sup>a</sup> Recuerdo histórico de la Cartuja de Valdecristo.

2.<sup>a</sup> Relación circunstanciada de los objetos mas notables que contenía.

3.<sup>a</sup> Biografía de los Piores y Monjes valencianos que más se distinguieron por su ciencia y por su virtud.

\* \* \*

En el Reino de Valencia, provincia de Castellón y obispado de Segorbe, á dos kilómetros por la parte Sur de esta ciudad, término de la villa de Altura, distante de ella sobre 500 pasos, estaba fundado el Real monasterio de Cartujos titulado de Valdecristo. Tristísimo era el estado de la Iglesia al empezarse las obras de este convento: un pernicioso cisma, que empezando por Urbano VI y Clemente VII, terminó á los cincuenta y uno años con Martino V, afligía y perturbaba la paz de aquella, y las condiciones del reino de Aragon no eran tampoco las más á propósito para la construcción de aquel monumento; pero la religiosidad y firmeza del Rey D. Martin vencieron todas las dificultades que pudieran oponerse á semejante propósito.

En efecto, fué fundado este Real monasterio el año 1385 por los magníficos y piadosísimos Reyes D. Pedro IV de Aragon y sus hijos D. Juan y D. Martin, que sucesivamente ocuparon aquel trono; todos tres demostraron una gran propensión y deferencia á la religión de la Cartuja; pero con especialidad reinó este gran afecto, desde sus primeros años, en el infante D. Martin, segun él mismo confiesa y textifica en el libro de los amplísimos privilegios que dió á dicha Cartuja, cuyas palabras textuales dicen así:

“La fuente de la Sabiduría que mana en las Alturas, saliendo de la Boca del Altísimo, cuyo agradable y suave ímpetu alegra sobre la Celestial Ciudad, nos inspiró con Misericordia desde ntra. Infancia, que hiciéramos edificar con mucho cuidado y piadosa Devoción Una Casa al Rey del Cielo, y Fundar un Monasterio para su sonora Alabanza. Este deseo ni se lo llevó el viento, ni desvaneció de ntro. afecto y voluntad como la Nube, antes al contrario, nos hicimos mas fuerte en El, etc., etc.,”

Por estas palabras se manifiesta como este piadoso Príncipe crecía en el deseo de edificar la mencionada Casa; deseo y entusiasmo que se avivó con la familiaridad y cariño que tenía con D. Bernardo Zafábrega, paje de su padre, y hombre tan apasionado del orden cartujano que, á los pocos años de estar al servicio del Rey, le pidió permiso para retirarse y tomar el hábito en el Monasterio de Scala-Dei. El infante visitaba con gran frecuencia al P. Zafábrega, no tanto para consolarse en sus religiosas enseñanzas, como para continuar gozando de su trato y conversación discretísima y agradable.

Es este tiempo cumplió el Infante veinte años, y determinó su padre casarlo con Doña María de Luna, hija única de D. Lope de Luna, Señor de la ciudad de Segorbe y Conde de Luna, de los castillos de Castella y de Fuentes, el mayor de los ricos-hombres por linaje, poder y Estados, y de Doña Brianda, hija de D. Beltran, Conde de Agabiota, casamiento que se celebró en Barcelona en el mes de Junio de 1372, y por el que el Rey D. Pedro en 6 de Julio de este año dió á su hijo la baronía

de Jérica, convertida en condado; de modo que el infante D. Martin se titulaba entonces conde de Jérica y de Luna, y señor de la ciudad de Segorbe por su mujer que la recibió en dote.

Ni los cuidados y deberes que consigo trae el matrimonio, ni las ocupaciones que tenía de su padre, que eran muchas, pudieron embarazarle de acudir frecuentemente á verse con su amigo el P. Zafábrega; y así por los consejos de éste, como por la visión horrible que dice tuvo un dia tomando la siesta, en que le pareció ver bajar á Cristo Ntro. Señor á manera de Juez airado desde el Cielo á la tierra á juzgar á los mortales, con todos los signos que el evangelista San Lucas dice han de preceder al Juicio final en el Valle de Josafat, resolvió desde luego fundar la Cartuja que deseaba, para poder en alguna manera templar aquel tan justo rigor que el Divino Juez había mostrado contra los hombres; y al efecto, empezó por escribir al Papa Clemente VII, á quien entonces obedecian España y Francia, pidiéndole, con la mayor sumisión, se dignase concederle las licencias necesarias para la fundación de dicha Casa concesión que no tardó en conseguir del Pontífice, por Bula dada en Aviñon á 21 de Abril del año de 1383, quinto de su Pontificado. Igualmente escribió, suplicando dicha licencia al entonces vigésimo sexto general de la orden Dom Guillermo Reinaldo, quien la concedió en el mismo dia que el Pontífice, expidiendo á la vez mandato y orden á los PP. Piores de Porta-Cœli y Scala-Dei para que tratasen con eficacia el negocio de la fundación con nuestro infante, dándoles cumplidas facultades para

aceptar el lugar y territorio que este ofreciere, si lo juzgaban apto y proporcionado, y concediéndoles poder para poner en esta nueva casa los monjes y religiosos que fueren necesarios, con nombramiento de Prior en quien mejor les pareciese.

Viendo, pues, D. Martin que ya tenía las licencias indispensables para la nueva fundación, trató desde luego de buscar el lugar más conveniente; pero no siéndole posible entonces determinarlo por sí, puesto que su augusto padre D. Pedro había mandado reunir Córtes de su reino en Monzon á 24 de Abril 1383, y érale forzoso dejar sus Estados para acudir á ellas, encomendó el negocio á personas de su mayor satisfacción, como lo eran el Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe D. Iñigo, Mossen Bonafat de San Feliu, procurador general de sus Estados, y el Prior de Porta-Cœli Dom Simón del Castellet. Puestos de acuerdo estos comisionados, y deseosos de corresponder á tan honrosa confianza, anduvieron todos tres por las tierras del Infante, y no encontraban en ellas sitio que les pareciese competente. Desde Monzon, instábales con reiteradas cartas el príncipe, pidiendo se resolviesen; pero jamás les fué posible; quizá porque no daban con el lugar en que Dios tenía determinado se fundase dicha Cartuja.

En vista de ello, aunque ocupadísimo D. Martin en los negocios de las Córtes, atormentado con los deseos de la nueva fundación, determinó acudir él mismo para decidir la duda del sitio. De vuelta en sus Estados, procuró inquirir entre los suyos si había alguna persona que hubiese estado en Jerusalem y visto el Valle de Josafat, para que le pu-

diese dar cumplida noticia de aquel sitio. No tardó en encontrarla, pues casualmente era venido de Tierra Santa por aquellos dias un peregrino, á quien se le hizo comparecer ante el infante, y por quien éste pudo enterarse de cuanto deseaba. Altamente satisfecho con los noticias adquiridas, y admirado del talento y discreción del peregrino, le mandó alojar en su palacio, deteniéndole algunos dias, para que visitase sus Estados y se determinase el sitio apetecido, de acuerdo con la respetable comisión nombrada anteriormente por él.

Al efecto, el 14 de Marzo de 1385, estando en su palacio de Segorbe, mandó reunir en Junta á los Sres. Obispo de la ciudad, Procurador general de sus Estados y Prior de Porta-Cœli, y con audiencia del peregrino y otros señores de la córte, se discutió todo lo necesario á dicha fundación, determinando salir al dia siguiente á recorrer los Estados del Infante. Miércoles 15 de Marzo, subieron todos á Jérica, en donde, despues de haber visto todo su término, descansaron aquella noche, para continuar los dias inmediatos por el de Segorbe, y al fin, viernes 17 por la tarde, reconociendo unas masadas ó granjas, que había en el sitio en que hoy se ven los restos del Monasterio, exclamó el peregrino: *“En todo lo que tengo visto no he hallado puesto que mas se parezca al Valle de Josafat, que esta Hoya ceñida por Altura y Segorbe, por rodearla montes á semejanza de Jerusalem.”* Con esta importante declaración y por el acuerdo de todos los acompañantes, se determinó que una de las masadas ó granjas fuese la Conreria, y al cabo del valle se hiciese

la Cartuja, dando gracias á Dios por haber encontrado lugar tan apropósito para lo que deseaban.

Algunos, obedeciendo quizá á tradiciones antiguas, han dicho que aquellos terrenos habían sido una pequeña aldea de moros llamada "Canoves," destruida en tiempos posteriores á la Reconquista; pero esto no debe ser cierto, pues en los libros que contienen los privilegios que el Rey D. Martin concedió á la Cartuja, nada se dice de ello, y sí que había en dicho sitio unas masadas ó granjas, propiedad la una de Miguel Just, la otra de Doña Sevilla Lopez, y la otra de D. Miguel Castellon, notario, vecinos todos de Segorbe.

Determinado ya el lugar, y convenido lo que debía hacerse para la fundación, el infante, sin pérdida de momento, compró las referidas granjas que, con otras tierras, más 4.000 libras que señaló él, y 2.000 su mujer Doña María, con 60 cahices de trigo anuales para el sustento ordinario de los religiosos, entregó al Prior de Porta-Cœli D. Simon de Castelletts, el cual lo aceptó é incorporó todo á la Religión en nombre del Padre General de la Orden D. Guillermo Reinaldo. Este acto, que se celebró con la mayor solemnidad y regocijo, tuvo lugar en la Catedral de Segorbe, el 18 de Marzo de 1385, sábado, vigilia de la Dominica *in Passione*, al cantar el Coro el himno *Vexilla Regis prodeunt*; hallándose presentes á tan grandiosa ceremonia, además del Infante D. Martin y el padre Simon de Castelletts, el Imo. Señor Arzobispo de Tarragona D. Iñigo, el Obispo de Segorbe, del mismo nombre, los señores obispos de Huesca y Candia, con

otras notabilísimas personas del Reino y el Cabildo de la Catedral. Al día siguiente, domingo 19, el mismo infante dió públicamente á su nueva Casa el título de Valle de Jesucristo, que abreviado llamamos Valdecristo, según se infiere de estas palabras de la fundación: "La nueva Casa llámese Valle de Jesucristo, y queremos que así se llame, á semejanza y devota memoria de aquel Santísimo Valle de Josafat, en el cual sin ninguna duda y con toda fidelidad creemos aparecerá Nuestro Señor Jesucristo en el día del Juicio sobre una blanca Nube acompañado de una multitud de Angeles y Bienaventurados, con los cuales nos haga poner y colocar á su Diestra por las buenas obras que con su Gracia hemos hecho é hiciéremos en adelante, etc.,"

Concluidos estos actos, D. Martin pidió con las mayores instancias al Prior de Porta-Cœli, que en virtud de la autoridad que tenía concedida, mandase venir de Scala-Dei los monjes y religiosos que le pareciesen necesarios para la administración espiritual y temporal de la nueva Casa, pues gustaba fuesen de aquella, y que, sobre todos, no dejase de venir su amigo D. Bernardo Zafábrega. En cumplimiento de esta petición, el padre Dom Simon de Castelletts escribió á Scala-Dei, ordenando bajo santa obediencia, que, recibida la patente, viniesen de aquella Cartuja cuatro monjes y dos conversos, número que estimó necesario para la nueva fundación. Entretanto, el Prior de Porta-Cœli envió un religioso para que reparase y distribuyese las masadas de manera que pudiesen habitarlas los religiosos; y así procuró disponer algunos

apuestos en forma de celda y una capilla para celebrar los Divinos Oficios, según la costumbre cartujana.

A la vez escribió también el infante á Dom Bernardo Zafábrega, dándole razón y cuenta de lo que había hecho hasta entonces en su nueva fundación, y persuadiéndole viniese luego con sus compañeros, según consta de su carta fechada en Benaguacil á 27 de Marzo de 1385.

En virtud de estas cartas, pues, el Prior de Scala-Dei Dom Juan Berga mandó venir, recibidas las patentes, á los padres D. Arnaldo Ardueni, D. Bernardo Zafábrega, D. Juan Fernando y Dom Francisco Zaplana, monjes sacerdotes, y á Fr. Guillermo Despuig y Fr. Antonio Zaplana, religiosos conversos, los cuales partieron de aquella Cartuja el tercer día de Pascua del Espíritu Santo, á 23 de Mayo del citado año 1385, para ser las piedras fundamentales del nuevo monasterio.

Llegados á Porta-Cœli en 1.º del siguiente mes, lo pusieron en conocimiento del Infante, que se hallaba á la sazón en Liria, y como eran tales los vehementes deseos de éste, que no daba reposo á su conciencia hasta ver levantada pronto la nueva Casa, abandonó desde luego aquella población para reunirse con los religiosos en Porta-Cœli. Desde aquí avisó al Obispo y al Justicia de Segorbe, que el día 5 haría su entrada en esta Ciudad, acompañado de los citados monjes, á quienes deseaba se les recibiese con señaladas muestras de atención, ya que venían á ser las primicias de su nuevo convento.

Dispúsose el recibimiento con la severidad propia de todo acto religioso,

á la vez que con el regocijo natural del pueblo que, tomó una gran parte en esta manifestación, y el día 5 por la tarde hospedó Segorbe al Infante, su señor, al padre Dom Simon de Castelletts y á los seis venerables varones que les acompañaban. Y como en las citadas masadas ó granjas todo estaba ya preparado, pues habíanse dispuesto algunos apuestos y una capilla para celebrar los Oficios Divinos, el Infante, que no quería demorar más aquel acto, determinó darles cuanto antes la posesión y poner la primera piedra del gran monumento que pensaba edificar.

Al efecto, procurando desplegar la mayor solemnidad y regocijo, con la asistencia y acompañamiento del Obispo y clero de la Catedral, multitud de convidados y un inmenso gentío de todos los pueblos circunvecinos, en la mañana del 8 de Junio de 1385, día de la octava del Corpus, salieron procesionalmente de la ciudad al sitio destinado, donde se dió posesión de la nueva Casa á los mencionados frailes, se celebró la primera misa en la citada capilla, y se colocó la primera piedra del grandioso edificio titulado Cartuja de Valdecristo, gobernando la Iglesia los dos Pontífices Urbano VI y Clemente VII, rigiendo estos reinos el Rey D. Pedro IV de Aragon, y estando al frente de la Orden el reverendísimo padre Dom Guillermo Reinaldo, á los 301 años que existía ya la institución cartujana.

## II.

Cuando el amor á la pátria y á la religión anima nuestros sentimientos y dirige nuestras inteligencias; cuando el

principio de unidad religiosa y de la emancipación agarena impelía á nuestros ilustres campeones y soldados de la Edad Media á la reconquista de su territorio; cuando los reyes y príncipes obtenían por ello señaladas victorias, y un éxito completo coronaba sus más arriesgadas empresas, no es extraño que veamos levantar esos grandes monumentos de arte que, como la Cartuja de Valdecristo, no sólo perpetúan un hecho glorioso ó un acontecimiento extraordinario, sino que nos dan á conocer el espíritu de aquella época, y cómo los monarcas agradecían á Dios los señalados favores que de su omnipotencia constantemente recibían.

Hemos tenido ocasión de ver los esfuerzos que hizo D. Martin para la fundación de aquel monasterio: hemos asistido á la posesión de los primeros monjes: hemos oído la primera misa que se celebró en la capilla provisional, y hemos presenciado la colocación de la primera piedra de aquel gran monumento. Sigámosle en su edificación, y veremos los inmensos capitales que en ella se emplearon, y el destino que sus departamentos tuvieron.

\* \* \*

Gran gozo tuvo el infante D. Martin al ver ya creada su nueva Cartuja y destinada al servicio de Dios. Faltábale, sin embargo, un pastor espiritual que, formando á la cabeza de aquella pequeña grey, la gobernase con sus enseñanzas, la confortase con su ejemplo y consejos, y la aumentase con su predicación evangélica; y al efecto, escribió nuevamente al general de la Orden para que se sirviese nombrar el prior de esta casa, dándole conocimiento de

todo lo hecho hasta entonces, y pidiéndole licencia para que su mujer Doña María de Luna pudiera entrar una vez al año en aquel monasterio, con una compañera honesta, después que estuviese acabada la obra y hecha la clausura.

El reverendísimo P. Dom Guillermo Reinaldo, contestó al infante con fecha 22 de Julio de 1385, lo siguiente:

“Inclito y prepotente Señor: Todo lo que me escribisteis y mandasteis por el portador de éstas, lo encomendé y encomiendo en ellas á nro. Venerable hermano Dom Simon de Castelletts, ahora Prior de Escala Dey, dándole facultad de incorporar de nuevo en Nra. Religion Vuestra Casa del Valle de Jesuchristo, y de proveerla de Rector segun el veneplicito de Vuestra Voluntad, y de hacer todo aquello que pareciere necesario á Vuestra Magnificencia, para la disposición del Drecho, Rector y personas de la Religion, que en ella residen, á las quales por estas Letras concedo Tricenario. Lo demas que pueda entrar cada año en Vuestro Monasterio Vuestra Muger Doña María con una Compañera honesta, despues que estuviese hedificado, no puedo yo concederlo, porque mas pertenece esta licencia al Capitulo General, la qual como confío no os negará en tiempo y lugar oportuno, queriendolo assí Nro. Señor Jesuchristo; el qual os encamine y conserve Vuestro Estado con toda prosperidad: Dada en la Gran Cartuxa á 22 de el Mes de Julio del año 1385.—De Vuestra Excelen.<sup>a</sup> humilde Siervo. El Prior de la Gran Cartuxa indigno.,”

Con la misma fecha recibió tambien el entonces prior de Scala Dei, Dom Si-

mon de Castellet, el mandato del General, encomendándole que según la voluntad del Infante D. Martin, proveyese á la casa de Valdecristo de rector, á quien por aquellas letras le concedía facultad de recibir novicios al hábito y á todos los estados de ella.

El Infante, que en estos asuntos quería proceder con todo el acierto posible, aunque tenia particular inclinación hácia su amigo Dom Bernardo Zafábrega para rector y prelado de dicho convento, investigó los ánimos y consultó la opinión de los otros religiosos venidos para la fundación, y advirtió cierta tendencia y decidido afecto hácia el P. Dom Juan Berga, cuya suave condición, especial virtud y entendido gobierno, habían experimentado ya en su casa de Scala Dei; y no queriendo contrariarles en lo más mínimo, propuso para primer rector de su nueva casa al citado P. Dom Juan Berga.

Aprobado este nombramiento por Dom Simon de Castellet, y comunicado al entonces prior de Porta-Cœli, no tardó este muchos dias en dejar aquella cartuja para tomar posesión del rectorado de Valdecristo en 15 de Agosto de 1385; rectorado que fué convertido en priorato por el Capítulo general, que se celebró en el inmediato año 1386.

Al dia siguiente de la toma de posesión, reunida ya esta nueva comunidad, de acuerdo con D. Martin, eligió á Dom Arnaldo Ardueni para el cargo de Vicario, y á D. Bernardo Zafábrega para el de Procurador y Conrer. Los primeros que en esta casa tomaron el hábito de manos de Dom Juan Berga en 1386, fueron, como monje, D. Juan Jorbas, y como converso, Fr. Matheo Azemari.

\* \* \*

Si el pensamiento y propósito de Don Martin habían tenido su debido cumplimiento en la parte religiosa, no sucedía así en la parte artística, ó que pudiéramos llamar profana. El infante, á la vez que concibió la idea de crear una nueva Cartuja, de dotar á la Iglesia de un nuevo convento, pensó revestir á éste de toda la suntuosidad y grandeza posible, edificándole de manera que, adelantándose al renacimiento del arte, diese á conocer á las generaciones venideras el impulso que en aquella época iba recibiendo éste por la cooperación de reyes y nobles. Y es que el rey D. Martin, sino el iniciador del movimiento literario y artístico que en tiempos de Juan I empezó á nacer en Aragon, y especialmente en Cataluña, por la creación del consistorio de la Gaya-Ciencia, fué al ménos el que mayor impulso procuró darles, dotando á esta sociedad espléndidamente; asistiendo en persona á las reuniones de aquel Congreso literario; instituyendo diferentes premios, que eran adjudicados en públicos certámenes; tomando gran interés por estas justas de la inspiración; y de este modo, la literatura lemosina recibió el gran desarrollo que se nota en tiempos de D. Fernando de Antequera; y cuyos efectos aun se hacen sentir en el dia, no sólo en Cataluña, sino tambien en Valencia, donde la lengua de *oc* tiene hoy constantes cultivadores. No es extraño, pues, que estas aficiones literarias y artísticas del rey D. Martin se dieran á conocer en todos sus actos y en todas sus manifestaciones, y que, como Felipe II, pretendiese edificar un monumento que inmortalizara

zase su nombre, á la vez que honrase con ello al Supremo Hacedor.

Pero la España de Pedro IV el Ceremonioso, ni la de D. Martín el Humano, no era la de Felipe II, ni D. Martín era todavía rey cuando queria empezar las obras del referido monasterio. Necesitaba, para llevar á cabo su pensamiento, mayores capitales y medios de los que entonces podia disponer, y así procuró la cooperación de su padre D. Pedro, no solo para que la fundación fuése real, sino tambien para que le ayudase con algunos donativos y rentas.

El rey aceptó el pensamiento de su hijo con tanto placer y generosidad, que tomando por su cuenta la continuación de la obra, le dió el título de Fundación real; confirmó nuevamente los donativos y rentas que para ello habían destinado D. Martín y D.<sup>a</sup> María de Luna; incorporó á la Cartuja el gran molino de Xérica, con todas las regalías y hervazes de la población y su Tenencia; aumentó la dotación del convento en 1.000 libras anuales, y destinó á la edificación grandes sumas, á pesar del estado relativamente mísero y pobre á que por incesantes guerras interiores y exteriores, y por las pretensiones y turbación constante de los partidarios de la Unión, habia quedado reducido el hermoso suelo del entonces reino de Aragon. Todas estas concesiones constan confirmadas por el Real Privilegio dado en Barcelona en 30 de Enero de 1386, que comienza: *In Dei nomine et beatæ Virginis Mariæ...* etc., etc.

Empezóse la obra de dicha Cartuja en el mes de Marzo de 1386. Los religiosos á la sazón reunidos en aquellas

masadas, no podian cumplir con las reglas de su instituto, ni podian continuar por mucho tiempo aquella forma de vida. Había que acudir, pues, á lo más preciso, y al efecto, lo primero que se mandó edificar, fué un claustro y seis celdas, junto á las cuales se hicieron habitaciones para el Infante y su esposa, donde se retiraban ámbos siempre que las ocupaciones de sus Estados les daban lugar. Poco tiempo después se dió principio á la obra de la antigua iglesia de San Martín, que, si fué la primera en edificarse, ha sido la que más han respetado los tiempos y los hombres y hoy todavía se conserva, aunque convertida—¡oh ignominia!—en establo y pajar.

Con el fin de dar verdadero impulso á estas edificaciones, el rey D. Pedro mandó que trabajasen en ellas todas las aljamas de moros de Segorbe, Altura y Vall de Amonadid, contribuyendo estos pueblos con el tragin, piedra de cantería, maderas, carruajes y pertrechos necesarios. No puede determinarse ciertamente quién seria el artífice que estaba al frente en la construcción de la primitiva iglesia, claustro y celdas; pero se cree fundadamente fué Juan Pedro Terol, afamado maestro de albañil, vecino de Segorbe, pues consta por una Apoca original, extendida en pergamino y autorizada por el notario público de Segorbe D. Bartolomé Dinsa, en 3 de Octubre de 1387, conservada en el archivo de esta Cartuja, que el Conrer D. Bernardo Zafábrega, con órden del Infante, habia entregado á Juan Pedro Terol, Maestro albañil, á cuenta de la obra de iglesia y Claustro, la cantidad de 100 florines de oro de Aragon. ¡Lás-

tima grande que no hayan podido reunirse todas las Apocas justificantes de las entregas particulares que á dicha cuenta se iban dando! El P. D. Joaquin Vivas dice que eran muchas, y tacha á los Padres antiguos de descuidó por no haberlas conservado, ó no haberlo anotado para memoria de lo venidero. Lo cierto es, que trabajando continuamente todas las aljamas de moros ántes mencionadas, contando con abundancia de medios y de capitales, estas obras duraron más de trece años. Verdad es, que se hicieron á la vez grandiosos subterráneos, destinados á cisternas, pozos y bodegas, y que para el desagüe, se construyó el magnífico acueducto que, empezando en la bodega llamada de San Martín, terminaba en el barranco próximo á la Cartuja por la parte del Mediodía (1).

Concluida la obra de la iglesia en los últimos días del mes de Diciembre de 1490, difirióse su consagración hasta el mes de Noviembre del siguiente año, porque el ya rey de Aragon D. Martin quería asistir personalmente á aquella ceremonia y darle toda la suntuosidad y magnificencia posible.

En efecto, desembarazado de las grandes ocupaciones que el gobierno de Aragon y de Sicilia le proporcionaba, y altamente reconocido á las gracias y constantes favores que recibía de la Providencia, quiso desplegar en aquel acto toda su grandeza, y convocando á los nobles é invitando á todos los preladados de su reino, el día 5 de Noviembre de 1401 llegó el rey á su casa de

(1) Estas obras subterráneas existen todavía y el acueducto mide sobre 7 palmos de alto por 4 de ancho.

Valdecristo, acompañado de su córte y de un séquito brillante, compuesto de nobles, prelados y ricos-hombres de estos reinos, y el día 13 del mismo mes y año se celebraron con extraordinaria solemnidad las severas ceremonias de la bendición y consagración de la iglesia, que fué dedicada al obispo San Martín, como especial patrono del rey. Verificáronse estos actos religiosos por el reverendísimo padre D. Fray Antonio, arzobispo de Athenas, hallándose presentes con D. Martín y su córte, el conde de Prades y numerosa nobleza de estos reinos, el cardenal de Cathania, D. Pedro de Serra; D. Dalmau, arzobispo de Tarragona; D. Francisco, obispo de Segorbe y Albarracin; D. Hugo, obispo de Valencia; D. Antonio, obispo de Tortosa; D. Domingo, obispo de Lérida; D. Juan, obispo de Eltna; D. Andrés, obispo de Gerona; D. Juan, obispo de Tarazona y D. Jorge, obispo de Vich. Todos juntos concedieron 380 días de indulgencia á todos los que en el día de la Dedicación visitasen dicha iglesia. Terminada la bendición y consagración, el rey colocó sobre el altar mayor un relicario preciosísimo de oro, en el que puso una magnífica y riquísima cruz de Lignum Crucis; ordenó que se trajesen reliquias de San Martín y de otros muchos santos para depositarlas en este templo, y para su adorno, multitud de ropas preciosas y casullas de su real capilla; y por último, mandó que se trajesen los cuerpos de D. Luis Coronel y D. Dalmao de Cerbellón, caballeros y ricos-hombres de Aragon, muy estimados de nuestro rey, que habiendo muerto en aquel tiempo, quería que se les depositase en dos ri-

cas urnas fijadas en el testero de la pared de dicha iglesia, colocando junto á ellas banderas, paveses y escudos con sus divisas y armas.

Concluidas estas solemnes ceremonias, viéndose D. Martin más poderoso con el título de rey, dió nuevas alas á sus magnánimos deseos en favor del engrandecimiento de esta su casa, y no contento con las edificaciones hechas, y con haber confirmado y ampliado los privilegios y donaciones concedidas por su padre y por su hermano que, como reyes anteriores á él habíanse declarado tambien fundadores de este Convento, pretendió edificar otras obras mucho más suntuosas y artísticas, en armonía con sus grandes aspiraciones y poder; pero los acontecimientos que entonces se iban desarrollando en el reino de Aragon, no permitian que continuase por más tiempo en la Cartuja, y fué preciso aplazar estos proyectos para una época posterior.

La muerte de la mujer del rey de Sicilia, su hijo, y las negociaciones para darle nueva esposa por una parte, y por otra, las luchas intestinas entre los ricos-hombres y caballeros, al frente de cuyos bandos aparecen los Gurreas y los Lunas, los Centellas y los Soleres, los Lanuzas y los Cerdán, hicieron necesario en 1404 la convocación de las córtes generales de Maella, á las que asistió el rey, aunque enfermo, con el clero, ricos-hombres, caballeros y procuradores, y después de hablar en un largo discurso de los males que sufría el país por las discordias suscitadas entre los nobles, concluyó exponiendo que quería dar órden para que su hijo el rey de Sicilia viniese á Aragon, á fin

de que jurándole como sucesor suyo, viése y entendiése por sí mismo cómo los monarcas de este reino debian guardar y conservar las libertades de la tierra.

En esta ocasión, habiendo venido el rey de Sicilia con dicho motivo, fué cuando, después de las ceremonias del recibimiento y juramento como príncipe heredero, su padre D. Martín quiso traerle á la Cartuja de Valdecristo para que, tomando posesión de ella, rindiese un tributo de agradecimiento al Señor, poniendo por su mano la primera piedra de las nuevas edificaciones que intentaba realizar en esta casa.

Llegados á ella en los primeros dias del mes de Abril de 1405, dispusieron todo lo necesario de pertrechos y materiales para dar principio á la nueva y magnífica obra de la iglesia mayor y claustro llamado de mármoles, y el dia 20, después de celebrar solemnemente los oficios divinos en la iglesia de San Martín, y una misa que dijo el Ilustrísimo Sr. D. Iñigo de Valltera, arzobispo de Tarragona, con asistencia de los reyes y su córte respectiva, multitud de obispos y la mayor nobleza de Aragon y de Sicilia, el príncipe D. Martín puso la primera piedra de la nueva iglesia y claustro, piedra que segun unas memorias antiquísimas conservadas en el archivo de dicha casa, era notabilísima en el artificio, *miraculosa factus*, de figura especial, al modo de la montaña de Monserrat, abierta por medio, en cuya hendidura puso el rey su padre la segunda piedra, que era una cruz de mármol con muchas reliquias y alhajas, encajadas en ellas algunas

monedas y documentos de aquella época (2).

Algunas sublevaciones que por entonces tuvieron lugar en Sicilia, apresuraron la marcha del príncipe á aquella isla (Agosto 1405), quedándose los reyes de Aragon algunos dias más en esta casa, durante los cuales, queriendo Doña María coadyuvar á la grandeza de este convento, y hacer por su cuenta alguna obra que lleváse impreso el sello de su generosidad, mandó edificar á sus expensas el claustro grande, y al rededor y sobre él, doce magníficas celdas con sus huertos, la prioral y nuevas habitaciones para ella y su esposo, con comunicaciones á la iglesia, señalando de sus rentas diez mil florines anuales hasta que se acabase la obra (3).

Los reyes venían con frecuencia á esta casa, en la que descansando algunos dias, dirigian por sí mismos las citadas obras, y asistian al coro de dia y de noche, como si fueran los mas fervorosos cartujos: hasta que la inesperada y desconsoladora muerte de D.<sup>a</sup> María de Luna, en Villareal, á 29 de Diciem-

(2) Estas edificaciones, están en el dia deruidas, excepto la iglesia mayor, que todavía conserva la puerta, estilo gótico, y las paredes laterales.

(3) En el dia solo quedan de ellas las paredes laterales, que circundan un frondoso campo plantado de olivos, el cual, segun declaración del actual dueño D. Manuel Ten, mide sobre doce hanegadas. Se conservan aun algunas puertas de las que daban acceso á las celdas y servian de paso á los huertecitos de las mismas. Las columnitas, estilo compuesto, del claustro grande y algunas puertas mármoles, se han utilizado para edificaciones públicas y privadas de Segorbe y Altura; y algunas grandes columnas de precioso mármol aun se ven envueltas entre los escombros de la Cartuja.

bre de 1406, y posteriormente la necesidad de asistir á su córte en Barcelona y Valencia, obligaron á D. Martín á dejar pasar algun tiempo sin visitar la Cartuja. Sin embargo, subdelegaba en sus ausencias al P. Zafábrega, y á pesar de sus muchas ocupaciones, no olvidaba nunca á su casa de Valdecristo: consta por varias cartas conservadas en el archivo de la Cartuja, que el rey se quejaba con frecuencia á su amigo D. Bernardo Zafábrega, de que no escribiese sobre el convento, ni le diese cuenta del estado de sus obras, y consta igualmente que, para la prosecución de estas y para engrandecer cada vez más esta Cartuja, hizo por entonces grandísimas donaciones y privilegios, que por su importancia y por las grandes consideraciones á que se prestan no quiero dejar de consignar en estos recuerdos históricos.

JOSÉ MORRÓ AGUILAR.

*Se concluirá.*

#### SITIO DEL CASTILLO DE SAN FELIPE (MAHÓN.)

##### *Memorias de un inglés.*

*Trascribimos tal como está el Ms. que contiene esta relación y pertenece á D. José Hospitaler, vecino de ésta, quien lo encontró entre los papeles de su padre. Parece traducción del inglés y la copia tiene muchas enmiendas del traductor. Acaso un buen conocedor de los sitios de referencia podría leer mejor en esta mala copia, pero á pesar de todo creemos hacer un servicio á la Historia publicándole.*

“Memorandum del sitio del Castillo de San Felipe, desde el 19 de Agosto de 1781 (Domingo) hasta el día 5 de Febrero de 1782 en que se rindió.

Agosto, 19. La escuadra enemiga se presentó á la vista y desembarcó el mismo día algunas tropas en la bahía arenosa (cala mesquita.)

20. Trabajamos con mucho ahinco.

21. Los buques enemigos pasaron á sotavento.

22. Pasaron rápidamente á barlovento y vinieron dos desertores.

25. Gran número se presenta en el cabo Mola y en Calafiguera. Dos fragatas (mercantes) y dos buques á la vista. Dos desertores irlandeses se presentaron. El enemigo no se acerca.

27. Se disparó al enemigo. Estando en cabo Mola hizaron bandera española en la atalaya al momento.

29. Se presentó un parlamento en el rastrillo del camino cubierto.

31. Dos parlamentarios, uno para el cange de prisioneros (y el otro cumplimientos.)

Setiembre, 1.º Terrible bombardeo contra la Stanhope. Dos desertores, el uno francés y el otro italiano.

3. Se mantienen á gran distancia sus soldados en la toma de Stanhope.

5. El Capitan Parker llegó de Liorna. Un oficial con doce hombres al almacén de San Felipet que quedó al punto derribado.

15. A eso de las dos de la tarde se acercó mucho, haciendo fuego de fusilería, del que se desprendió arrojándole bombas y granadas.

16. Un parlamentario para que saliesen de Mahón todas las familias inglesas que estaban en dicha ciudad. Se

hicieron salir (del castillo) 35 menorquines y 4 burras, (burros?)

17. El Duque mandó un número de palomas al general Murray. Se hicieron salir tres menorquines. Un pequeño buque genovés fué tomado por medio de un cañonazo.

19. Se sacan los cañones del camino nuevo. Mucho fuego de fusilería contra el fuerte Malborough.

20. Un buque imperial fué tomado bajo el cabo Mola; nuestra gente trabaja sin murmurar. Desertó un soldado del príncipe Ernesto.

21. Desertó un soldado del 51.º, otro quiso pasarse á nado al enemigo y fué cogido.

22. El enemigo se mantiene á grande distancia de Trabucó.

23. Se trasladó un mortero de 13 pulgadas á la contraguardia del Norte; muchos disparos con armas menores, media noche con lluvia. Se coloca una cadena desde San Antonio hasta la ensenada holandesa (desde la punta del clot dels ases del Lazareto á la parte opuesta.)

27. Se presentan buques á la vista. Muchas bombas desde el fuerte, no se contesta; una partida se estableció en San Felipet; nuestras tropas fueron á destruir las obras.

Octubre, 1.º Se disparó contra una partida que trabaja en el camino viejo.

2. Un fuego vivo de cañon y mortero á la Punta Ensenada.

3. Muchos enemigos en el viñedo y enfrente de la cortina del Norte. Tiempo lluvioso.

4. Trataron de incendiar los buques anclados en la cala de San Esteban, lo que felizmente se evitó.

11. Trescientos hombres y algunos ingenieros fueron á destruir la atalaya y el hospital del cabo Mola, hicieron 81 soldado y 9 oficiales prisioneros. Tuvi- mos un anoveriano (sic) del 51.º y otro del 61 muertos. Se dió libertad bajo su palabra á todos los oficiales españoles.

12. El enemigo construyó un parapeto cerca de la atalaya, (observamos que dirigian algunos cañones contra el Gwesmandor), disparamos contra ellos.

13. El hijo del Duque de Crillen fué conducido por los subterráneos á las once de la mañana.

14. Una bomba cayó en un buque que se encontraba en calafons y lo sumergió.

18 Arrojamos muchas bombas contra Villacarlos.

19. El enemigo quita las ventanas de las casas y los techos de los tejados de las casas.

20. Continúa quitando techos. Construyen un parapeto en la torre de Stanhope.

21. Disparamos balas y bombas contra la trinchera del viñedo.

22. El enemigo construye barracas cerca de Trabucó y quita el techo de las casas.

28. El enemigo construye un ramal de trincheras que parte desde la torre de Stanhope.

30. Se hizo fuego de fusilería al enemigo desde los atrincheramientos del pontón hasta el barranco.

Noviembre, 1.º Llegó una goleta portuguesa con cebada. Se arrojaron desde el castillo bombas contra el cerro Turco, apagándole sus fuegos. Hubo descargas de fusilería por ambas partes, nosotros recibimos poco daño.

2. Pusieron una cadena desde cala padera á la ensenada del berberí.

3. Arrojamos balas y bombas contra la columna Markellars, la torre Stanhope, cala padera y el extremo de la cadena.

4. El enemigo descubrió una batería en la ensenada Felipet é hizo fuego contra una pequeña lancha de pescadores nuestra. A eso de las doce horas de la noche se oyó que se dirigían carros al cerro Turco, lo que ocasionó un vivo fuego de nuestra parte.

5. Regresaron de Ciudadela el Capitan Butler y el Teniente Smith, quienes habían sido hechos prisioneros. Se dijo que habían desembarcado cerdos franceses.

6. Se ven conducir carruages por el terreno de San Antonio para formar una batería en el cerro Turco.

7. Continúan trabajando á gran distancia. Disparamos 32 piezas de á 36 contra el cerro del Turco, y bombas contra la batería situada en la ensenada de Felipet, mucha parte de las cuales han sido dirigidas con el hospital ruso.

11. Llegó el Capitan Parker. Se hizo un horroroso fuego de cañon y mortero contra Felipet y el monte Turco. Antes de las 3 de la tarde empezaron á arrojar bombas de 9,2 pulgadas y construyeron una batería de 3 piezas de á 26 en calafos.

12. Continúa el fuego del cerro Turco, desmontan una pieza de á 6 en el Rebellin exterior del NO. Caen varias bombas en las otras fortificaciones. Desde la cala de San Esteban no pueden descubrir el castillo de San Felipe.

13. Continua el fuego por ambos la-

dos. Una bomba arrojada desde la *luneta* del SO. por casualidad hizo volar el almacén del cerro Turco, y rebentaron en él varias bombas.

15. Construyeron una batería de mortero en Villacarlos.

16. Se mandaron los prisioneros españoles á Gibraltar.

10. Cayeron dos bombas en la plaza del castillo. Se desplomó la cortina del Desaguadero y cayeron muchas bombas en el castillo y en los fosos.

19. Trabajan en la nueva batería del hospital ruso. Se da paso á las aguas por la poterna de la plaza del castillo, la que las lluvias llenaron de agua.

20. Prolongan la trinchera desde la torre de Stanhope hasta col.<sup>o</sup> Markellars.

22. Quitan los techos de las casas de Villacarlos y los balcones de la Isla agrieta? (del Rey). Nuestra gente está muy animada y desea hacer una salida.

23. Construyen un parapeto desde la ensenada del berberí hasta Felipet; llevan faginas á la torre Stanhope.

24. Descubren la batería del hospital ruso con 5 cañones y otra detrás del cerro Turco.

27. Tan luego como derribamos sus trincheras vuelven á construirlas. Vemos 5 cañones á barleta en el cerro Turco, y ni el mismo diablo puede imaginar su objeto.

28. Un número considerable de enemigos está sobre las armas en Bini Saida. Se descubre otra batería delante del cerro Turco.

29. Se descubren faginas detrás del muro en Felipet, disparamos varias balas y bombas para proteger un buque

que viene de Liorna. A las cinco y media de la tarde les hacemos un terrible y vivo fuego. Nos arrojan muchas bombas desde el cerro Turco que caen dentro de las fortificaciones.

Diciembre, 6. Aparece una batería de barbata y otra de sacos de arena debajo el cerro Turco.

7. Empezamos una batería junto al fuerte *Crain* delante del Rebellin del NE.

11. Construyen otro muro junto á las dos palmeras en el jardín de Balonas.

12. Trabajan incesantemente en sus diferentes obras á las que nosotros hacemos un vivo fuego. El desertor catalán dá una relación de sus baterías, que son: 1.<sup>o</sup> Batería del ahorcado, 8 cañones y 4 morteros.—2.<sup>o</sup> Batería del dragón, 15 cañones.—3.<sup>o</sup> Batería de Bini Sidey.—4.<sup>o</sup> Batería de Burgos, 28 cañones.—5.<sup>o</sup> Batería del Suizo, 14 ó 16 id.—6.<sup>o</sup> Batería de América, de 14 á 16 id.—7.<sup>o</sup> Batería de Murcia, 14 ó 16 id.—8.<sup>o</sup> Detrás de ésta y entre la última batería hay una de 6 morteros.—9.<sup>o</sup> La batería del Asesor no puede tener más de 5 ó 6 cañones.—10.<sup>o</sup> La batería llamada de la ensenada cerca de Dambons en el camino viejo consiste de 3 morteros y 5 ó 6 cañones.—11.<sup>o</sup> La de Villacarlos, 4 morteros y 6 cañones.—12.<sup>o</sup> Los franceses construyeron una batería en medio del muro de comunicación detrás del círculo que consistirá de más de 12 cañones.—13.<sup>o</sup> Cerca del asta de la bandera de San Felipet, 3 morteros y 6 cañones.—14.<sup>o</sup> Detrás del hospital ruso, 26 ó 27 cañones.—15.<sup>o</sup> Y en el camino que conduce desde el hospital á cala Felipet (cala taulera?) detrás del

muro, consistirá de unos 10 cañones.

14. Nuestros fuegos han destrozado los parapetos de tres de sus baterías y continuamos un vivo fuego para impedir sus trabajos. Una marejada del SE. rompe la cadena en cala Barbarí.

16. Los incomodamos con nuestro fuego.

17. Descubrieron una batería en el monte Miseria. Apesar de nuestro vivo fuego el enemigo continua sus trabajos de aproche con gran resolución.

18. Salen los corsos y son descubiertos por el enemigo que les hace tres heridos. Tocan llamada en Villa-Cárlos

19. Les molestamos tan pronto como fué posible con fuego de cañon y mortero. Id. en los demás dias siguientes.

24. Han adelantado su paralela cerca del punto donde estaba la torre del agua, propia para la fusilería.

26. Una fragata española dispara dos cañonazos contra el fuerte Cárlos.

27. El escorbuto hace estragos.

28. Continuan sus trabajos á pesar de todos nuestros esfuerzos para impedirlo.

29. Continuamos un nutrido fuego durante el dia y la noche. Siete buques á la vista.

30. Se descubren otras obras más allá del monte Miséria. Han quitado la cadena.

31. Bajas desde el 19 de Agosto, dia en que entramos en el fuerte: muertos 8; heridos 7; fallecidos por enfermedad 42; desastres 17.

Enero, 1.º Los corsos hicieron una salida, uno de ellos fué hecho prisionero y devuelto. Nuestro General no qui-

so admitirlo. El Costa y Adonis se hicieron á la vela.

2. El ayudante del fuerte salió con una carta. El enemigo tranquilo. Ponen una asta en el cerro Turco para señales.

3. Continuamos cañoneando parapetos que tienen sus baterías.

4. Las piedras que arrojamos con un mortero de 13 pulgadas tuvieron como de costumbre buen efecto. Vino el Capitan Squises con su hija. Nadie había entrado en el fuerte sino el hijo del Duque.

5. Hasta ahora no se han economizado los tiros para detener al enemigo. Se susurra que el Duque decía en la carta del ayudante, que nuestras balas y bombas están envenenadas pues no se salva ninguno de los heridos y que por nuestro vivo y bien dirigido fuego nuestra gente está ébria (borracha.) A las 8 de la noche se dá orden á todas las baterías de mantener un vivo y constante fuego. Esperábamos que nos respondiesen con los suyos.

6. Un poco antes de las 7 de la mañana gran regocijo en el campo enemigo y rompen el fuego todas sus baterías con imponderable furia, pero los nuestros no se quedan cortos en devolverlo.

7. Se puede decir que estamos en una cárcel, pues nos han encerrado de todos lados, regalándonos tal fuego de dia y de noche como no se ha visto antes en ningun otro sitio. Ochenta y tantos cañones y unos cuarenta morteros, á lo que sabemos, disparan de todos lados enteras andanadas contra nosotros. Los cañones son de bronce y disparan constantemente todo el dia, desde cabo Mola. Nuestras baterías están tan des-

manteladas y destruidos los merlones, que los artilleros están con mucho peligro junto á los cañones.

8. Muchas bombas caen en el castillo y una en el pozo de la plaza.

9. No cesa el fuego. Parece que arden los elementos, todas nuestras obras están destrozadas y las exteriores casi demolidas. El enemigo dispara de 5 á 6 cañonazos y grandes bombas á la vez. Se ha observado que disparan en una hora de 75 á 80 bombas. Yo he observado que al disparar de sus bombas sigue inmediatamente una descarga de artillería. El flanco del rebellin interior del SE. fué arrojado en el foso principal.

10. Treinta y seis bombas del enemigo á vuelo á la vez. Se han despojado las troneras de nuestras obras exteriores y puesto á cubierto los cañones con lo que ha quedado de los merlones. Es un sueño para nosotros el pensar de penetrar en sus bien construidas baterías, considerando su nutrido y extraordinario fuego. Dios ha estado con nosotros conservando nuestra tropa. Parece está muy animada y se portan como verdaderos ingleses. Nuestro general ha visitado constantemente todas las obras. Nuestro ponton ha perdido las amarras y ha pasado al extremo superior de la Cala. Cae un gran número de bombas dentro el recinto del castillo. El abanderado Napier, herido. A las 7 de la tarde empieza un gran bombardeo. El capitán de artillería Fead, el teniente Botinger, ayudante de campo y el capitán Harman heridos por una bomba que ha reventado en la casa del general.

11. El enemigo continua un fuego

si es posible aún más cruel que ayer. Se puede decir literalmente que por espacio de seis dias han llovido bombas. A las 6 y cuarto de la tarde empiezan á disparar bombas creo innumerables.

12. Tranquilo por la mañana. Esta noche esperamos el asalto. Los capitanes Hay, Harman, Blakeneg, Stewson y Cranford de servicio en las puertas que conducen al foso principal para que en caso que se nos obligue á abandonar las obras exteriores, hagan entrar las tropas, dejen caer (cierren?) las puertas y se defiendan lo más que puedan. El general se ha esmerado en escoger gente valiente y á propósito para este servicio. A la verdad, en todas ocasiones ha demostrado la mayor vigilancia y cuidado, tanto de la salud de las tropas como de reparar la guarnición, dando pruebas de ser un general experimentado, valiente, grande y bueno.

13. No han dado el asalto como esperábamos, ni el fuego ha sido tan nutrido. Los hemos siempre acosado con balas y bombas. La artillería enemiga está muy bien servida y tiene muy buena puntería. Sus morteros son de 13 pulgadas y algunos de entre 8 á 10 id. Creo verdaderamente que en 8 dias se han disparado tantas balas y bombas como en todo el último sitio.

14. El fuego no es tan furioso. Nos han derribado de un tiro el asta de la bandera.

Sir William Parker ligeramente herido.

Bajas desde el 6 al 13 Enero inclusive: Artillería, 2 muertos, 8 heridos y 1 fallecido.

51 de línea, 2 muertos, 6 heridos, 4 fallecidos y 1 desertor.

61 de línea, 4 heridos y 6 fallecidos.

Príncipe Ernesto, 4 muertos, 11 heridos y 1 desertor.

Arqueros de oro?, 3 muertos y 5 heridos.

Cuerpo de Marina, 3 muertos, 11 heridos y 4 fallecidos.

Total: 14 muertos, 45 heridos, 15 fallecidos y 2 desertores.

Cuatro de los heridos han muerto posteriormente.

15. Disminuye el fuego del enemigo. Levantan obras en el camino nuevo. Incendian el almacén de la carne y tocino. Por la noche disparan muchas bombas.

16. No es tan furioso el fuego. Una bomba ha roto la galería. Los soldados y marineros no se portan tan bien como sería de desear con el rom. Se ha observado que por la noche disparan de 36 á 40 bombas por hora. La fuerza de nuestra guarnición puede parecer formidable en el papel, pero realmente no lo es, por el número de inválidos y de muchachos que contiene.

17. Disparos de ambos lados.

*Se concluirá.*

---

## MISCELANEA.

---

*La Revista de Menorca.*—Agradecemos á esta interesante publicación las frases de elogio que para nuestra Revista tiene en su último número. Procuraremos no desmerecer de su opinión y trabajar continuamente para levantar el prestigio que nuestra publicación se ha adquirido.

*Libros aljamiados.*—Hemos tenido

el gusto de ver una prueba del libro que está preparando el docto catedrático de árabe en la Universidad de Zaragoza, nuestro colaborador Dr. D. Julian Ribera, para el estudio del aljamiado. A continuación de la parte didáctica acompaña una colección de "textos aljamiados" en la que se ha combinado la variedad paleográfica con el gusto literario. Sabido es que los moriscos, y en particular los de Aragon, nos dejaron muchos libros castellanos escritos con sus peregrinos caracteres. El Sr. Ribera pretende hacer facil su lectura *al profano vulgo*.

—❦—

*El Relacionero histórico.*—Nos felicitamos de la buena acogida que ha tenido su publicación en nuestra *Revista*, pues ha merecido los plácemes de las personas más competentes en estas materias. Creemos no será indiscreción dar á conocer algunos juicios que ha merecido y entre ellos citaremos á D. Victor Balaguer que asegura "*será un trabajo de grande utilidad é interés*". D. José María Ascencio, el erudito cervantófilo sevillano, dice: *no me cabe duda en que el RELACIONERO puede igualar en interés y aun superar en importancia á los CANCIONEROS*. El Dr. Thebussem por su parte asegura que el RELACIONERO HISTÓRICO *promete ser archicurioso segun la muestra que enseña*. Por nuestra parte creemos de mucho mayor interés lo que queda, que lo publicado.

—❦—

*Inscripción arábica.*—Existe una empotrada en la casa de D. Juan Bautista Ferrandis, en Benimasot, y que

segun noticias perteneció á la fachada de la mezquita de Costurera, pueblo morisco que desapareció, quedando su recuerdo en el nombre de una partida del término de Benimasot, partido judicial de Concentaina en la provincia de Alicante.



*Lo Rat-Penat.*—Sería de desear la publicación de las obras premiadas en los Juegos Florales de esta sociedad.

Hemos dado á luz artículos criticando algunos de los temas y tenemos viva curiosidad por saber el resultado que aparece en las obras premiadas, lo cual es muy natural suceda, pues deseamos saber *si se han equivocado nuestros articulistas.*



*Sepuleros romanos de Palencia.*—Se han descubierto en estos últimos dias en Palencia gran número de sepulturas romanas en las inmediaciones de la carretera de Fuentes.

Entre los objetos hallados dentro de algunas había dos páteras de barro sanguino, que tienen en el fondo la marca de los alfareros, un lacrimatorio de vidrio azul y una falcata de las que usaban los legionarios romanos.

Tambien se ha descubierto una moneda de oro, perteneciente al primer siglo de nuestra era, en perfecto estado de conservación.

El busto representa á Tiberio César coronado de laureles, y en el reverso hay una Victoria que descansa sobre una esfera.

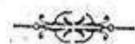


*Descubrimiento arqueológico.*—Un importante descubrimiento arqueológico

acaba de hacerse en Barcelona. En unas obras que se están practicando en los bajos de la casa que forma la esquina de la calle de la Boquería con la de los Baños Nuevos, se han descubierta unas columnas de marmol blanco, de estilo árabe, que sostienen arcos de piedra común, que se cree pertenecian á los baños árabes que antiguamente existian en dicha calle de los Baños, y de los que ésta tomó el nombre. Las columnas descubiertas son dos y varios los arcos. Por éstas y por otras columnas iguales á las antedichas, que se encontraron en obras que se practicaron anteriormente y que se conservan fuera de su sitio, la persona facultativa que dirige las obras ha podido formar en croquis el plano del emplazamiento de dichos baños.

Se ha encontrado también el albañal de desagüe, que está un metro mas bajo del nivel de la cloaca. Todo el basamento de dichas columnas es inferior á la rasante de las calles de los Baños y de la Boquería.

Se estaban practicando mas escavaciones para dejar al descubierto todo el resto de la construcción árabe, y como el propietario de la casa es persona ilustrada y amante de los recuerdos de Barcelona, es de creer que todo se conservará. En la restauración que se haga, se volverán á colocar las columnas que años anteriores se extrajeron.



*Erros historichs. Espanya. Ni iberos ni fenicis.*—Este es el título de una obra que acaba de publicar el literato catalán D. José Brunet y Bellet, cuyo artículo sobre el *Sepulcro de Severina* publicamos en el primer tomo

de nuestra Revista. Es atrevido este estudio, pues echa por tierra opiniones tenidas por demostradas hasta el día. El tomo que nos ocupa tiene el siguiente orden de materias en 300 páginas con grabados: Introducció.—Consideracions preliminars.—Datos cronològichs generals.—De la escritura en los pobles antichs.—Monedas.—Relacions maritimas, guerreras y comercials dels pobles antichs.—Primers pobladors de la Europa meridional.—Primers pobladors de Espanya.—I Teoría ibérica y atlántica.—II. Teoría euskara.—Los fenicis.—Apendices.

Dicho primer tomo lleva esta notable dedicatoria:

“Excm. Sr. D. Victor Balaguer. A ningún mellor que á V. E., membre del Govern de la Nació y Académich de la Historia, podría dedicar una obra qual objecte es la rectificació de la Historia Antigua en general y mes especialment de la nostra estimada patria.”

“No demano á V. E.—com als demás de mos lectors—sino que meditin detingudament antes de jutjarlas, las afirmacions y conjeturas que hi trobarán, enterament oposadas als Canons, que—com me digué lo estiu pasat un personatge historiador y bastant conegut en política— se tenen establerts para escriure la Historia d’ Espanya. Sols aixís se podrá compendre son veritats incontestables lo que pres aisladament ó llegit ó la lleugera semblarian grans desproposits.”

“Com tampoch me crech infalible, espero sa indulgencia per los erros ó faltas que, involuntaria ó inconscientment, se trobin continuadas en la obra que, ab lo beneplácit de V. E. te l’ honor de

dedicarli son afectissim y servidor Q. B. S. M. Joseph Brunet.”

“Barcelona 5 Decembre de 1887.”



*Sagunto. Su historia y sus monumentos.*—De esta monografia ha sido ya impreso el primer tomo y próximo á concluirse el segundo y último. Aquel contiene la historia de la heróica ciudad y éste un estudio de sus monumentos y los apéndices, ó sea una colección de monografías sobre los restos arqueológicos (que son muchos) y sobre puntos de la historia, que se detallan. D. Antonio Chabret, que es su autor, está dotado de una *constancia romana* para la investigación histórica. Principió por estudiar el *teatro saguntino*, pensando escribir una monografia escueta del mismo. Como de la mano le llevó este estudio al del *circo* y uno y otro al de la historia de Sagunto. Algo creemos haber influido en su ánimo para que extendiera sus investigaciones, pero el éxito ha superado nuestras esperanzas. Son tantos los datos encontrados, impresos y manuscritos, ha sido tan porfiada su investigación para llenar los huecos que resultaban, que á pesar de haber visto los materiales, de conocer hasta la división de la obra y el sumario de los capítulos, hemos quedado asombrados por el éxito alcanzado.

*Labor improbus vincit omnia.* No hay duda que pesada labor ha tenido el Sr. Chabret durante muchos años. Tener que acudir á numerosa clientela por su profesión de médico, á la que día y noche era preciso atender, y sin descansar entregarse á la investigación más asidua, al estudio árido y minucioso

so de la antigüedad; y ésto sin levantar mano, ni cejar jamás en su entusiasmo, es cosa que admira. Algunos ejemplos hemos leído en los libros de asiduidad en el estudio; mayor que la de nuestro amigo ninguna.

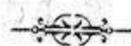
El archivo municipal de Sagunto fué hace pocos años, quemado por una partida carlista ¡proheza inaudita! ¿cómo hacer la historia íntima de esta ciudad? Con paciencia incansable ha averiguado donde se había escondido un paquete de pergaminos, donde un libro: ha acudido al archivo general de la corona de Aragon y minuciosamente buscado noticias en aquellos famosos *Registros*, cosechando abundante miés. Pero las actas habían sido quemadas y era preciso conformarse con su desaparición: no son documentos de los que pueda hallarse copia en otro archivo. Una casualidad vino á poner en sus manos un libro manuscrito que podía en parte reparar esta pérdida.

A principios de este siglo un fraile (el P. Morató) había estudiado el archivo municipal de Sagunto y anotado sus privilegios, sus actas, sus procesos con fijeza suma. De su manuscrito, ni hasta de este estudio se sabía una palabra en Sagunto, ni entre los literatos valencianos. Cae en manos del Sr. Chabret un pedazo de carta firmado por el P. Morató que decía á un amigo haber podido vencer las dificultades y penetrar en el archivo que pretendía estudiar. Desde aquel destello de luz ya no cesa el nuevo historiador de Sagunto en sus investigaciones parah allar el Ms. que ni siquiera sabía á ciencia cierta se hubiese escrito; el Ms. fué hallado y sus noticias, raras, únicas, aprovechadas

para esta obra. Sus datos dieron pié á otras investigaciones que llenaron los huecos que quedaban, pues el Ms. apareció cuando el estudio estaba casi hecho.

Trátanse en esta monografía los problemas más abstrusos de nuestra historia como son los orígenes de la población de España, la colonización griega, la moneda celtibera etc. Nuestro historiador reconstruye el teatro y circo de Sagunto; encuentra en esta ciudad murallas ciclópeas por nadie vistas y un campamento romano por nadie hasta ahora visitado; nos traza el recinto del *arce*, la ciudad romana aparece con todo su esplendor, y sucesivamente la goda y árabe. Y hablan las monedas y las piedras describen los sucesos pasados al tocarlas con la vara mágica de la crítica del Sr. Chabret. Para poderlo hacer con seguridad se ha puesto éste en relación con sabios de Alemania, de Francia, de Italia y ha puesto á contribución á los de España.

A una obra con tanto empeño trabajada correspondía una edición ilustrada, y el autor se ha convertido en editor y sin reparar gasto alguno la ha llenado con la reproducción de los objetos de la antigüedad á que se refería en el texto; nada de fantástico, todo real y positivo, aprovechándose del fotograbado y la fototipia en uno de los mejores establecimientos de Barcelona. Puede estar satisfecha la ciudad de Sagunto, pues ha encontrado digno cantor de sus glorias, y orgulloso puede quedar el que le ha levantado tan precioso monumento, por lo que cordialmente felicitamos á su autor y á los manes saguntinos.



*Un período delle istorie siciliane del seculo XIII.*—Hemos hablado de la conveniencia de traducir á nuestra lengua esta obra, señalando la edición de Palermo de 1842; pero de las *nueve*, incluidas, dos furtivas, que se cuentan, es de preferir la de Milán de 1886, que es la última, la cual ha salido mejorada extraordinariamente de mano de su ilustre autor, el Senador Amari.



*El poema latino de Lorenzo Veronense.*—Parece que el artículo de nuestro erudito colaborador D. Alvaro Campaner, acerca de la historia de Denia, inserto en nuestra Revista, será asunto de trabajo especial en que el insigne orientalista nombrado en el suelto precedente, al cual debe la república de las letras la interesante *Historia de los Musulmanes de Sicilia*, entre otras producciones no sin importancia para nuestra España, hará entrar el poema latino de Lorenzo Veronense, no segun el publicado por Muratori, y reproducido en la *Historia general del Reino de Mallorca* (tomo II, Palma, 1841, página 1142 y siguientes) de cuya conquista trata (1114 á 1115), sino segun más correcto código pisano no conocido de los nuestros.

Aparte de historia, la obra del Diácono veronense es de lo más notable que tiene la literatura europea del siglo XII por el salto atrás que dá, tomando las deidades mitológicas y siguiendo el aire de los poetas clásicos de la antigüedad griega y latina; de suerte que, si es curiosa por historia civil, no lo es menos por literaria.

Los diligentes y laboriosos ilustradores de Dameto, si aún viven, verán,

pues, con gusto, al par que con sorpresa, que no era único el código que imprimiera Muratori.



*El diccionario Valenciano-castellano.*—Falta hacía un trabajo de esta índole y de ella se lamentaban los buenos patricios. El Diccionario valenciano, tal como lo publicó Escrig, era poco ménos que inútil, pero tanta era la necesidad, que se agotaron dos ediciones. La empresa del Sr. Llombart es por lo tanto de inmenso valor. Su acendrado patriotismo, su constancia romana, su erudición en esta especialidad le colocan en circunstancias excepcionales; la decidida protección del Sr. Aguilar conseguirá un fruto que hace siglos esperaban los valencianos, y que solo habian sabido darnosle efímero, en forma de pequeños vocabularios. Los seis cuadernos que del nuevo Diccionario se han repartido nos demuestran, que es el primero que se ha de suponer escrito, pues los otros, ó son insignificantes en su volumen y contenido, ó son nulos en su estudio. A pesar de los informes del cronista Boix y sus hiperbólicas alabanzas, tenemos por no escrito el de Escrig; extrañeza nos ha causado el que el señor Llombart le ponga por base del suyo, cuando no lo es y si solo una muestra de la humildad literaria del fundador de *Lo Rat-Penat*. El nuevo Diccionario será obra original de D. Constantino Llombart y no arreglo del de Escrig. Si aquel no se atreve por modestia á decirlo, nosotros seremos mas explícitos y pondremos las cosas en su punto.

No quiere decir ésto, que estemos conformes en todos los detalles de la obra del Sr. Llombart; nos parece que

toma demasiado por base el valenciano de la capital, y sabido es que no es el mas puro. Otra falta encontramos, pero no de obrepción; no es tarea para el Sr. Llombart la que quisieramos ver hecha y este no puede hacer, ni es facil para otro, sino después de sérias tentativas: intentamos hablar del Diccionario de voces anticuadas, que aun no se ha hecho y hace suma falta. Se requiere para ello gran caudal de conocimientos filológicos en primer lugar; el poseer perfectamente el latin, francés é italiano: facilidad en la paleografía de estos reinos; y con estos medios, largos años de investigaciones en archivos y bibliotecas. Algo, mucho ha hecho en este sentido el bibliotecario de Barcelona D. Mariano Aguiló, mucho tiene recogido, y tanto, que creemos que publicado en forma de *Glosario del lemosin antiguo*, se haria un gran servicio á nuestras letras y á las de Cataluña y Mallorca. Desde que hace dos años nos enseñó el érudito bibliófilo su *colección* voluminosa y sabiamente dispuesta, y vimos la resolución que facilitaba de algunas dudas que teniamos, no hemos dejado un momento de acariciar la esperanza de su publicación.

Con mas medios, el Sr. Llombart se hubiera aprovechado de todo ésto; pero era menester que la empresa fuera mas lucrativa para el editor ó protegida oficialmente de realidad. Adelante, pues, Sr. Llombart: V. se basta solo, y con su trabajo perseverante nos dará el primer diccionario valenciano, le pondrá en forma regular, ajustada á los cánones de las mejores obras similares, y facilitará el que otros, ó V. mismo mas adelante, coronen su obra, purgandola de los de-

fectos que como todo engendro humano hade tener, y la enriqueciendola con nuevos datos. El trabajo de cimentación que V. hace reportará á V. mas gloria de los entendidos, que el de los adornos con que se la embellezca andando el tiempo.



*El centenario del P. Vives en Mur-la.*—El dia 8 de Agosto lo dedicaron los vecinos á honrar la memoria de dos ilustres hijos de esta villa, el P. Vives, autor del Catecismo de la Doctrina Cristiana y el P. Reig, célebre escritor de la Compañía de Jesús.

Una cabalgata con trages á la antigua recorrió la población, organizándose la procesión cívica, á la que concurrieron las autoridades eclesiásticas y civiles, con lo más escogido de la población y distinguidos forasteros, entre ellos el señor Juez de Pego, dirigiendose á las casas natalicias de los Padres Vives y Reig, cuyas fachadas estaban adornadas convenientemente, procediéndose á descubrir las lápidas conmemorativas de tan fausto suceso; esta ceremonia dió margen á que el Sr. D. Vicente Zorita luciese una vez más su potente oratoria en el panegírico de los ilustres varones cuyo recuerdo se conmemora.

He aquí la inscripción del P. Vives:

Año 1888.

Al ilustre y humilde autor  
del Catecismo de la Doctrina Cristiana  
R. P. Fr. Pedro Vives, O. M.  
Misionero del Real Colegio de Santo-Espíritu  
Testimonio de amor y veneración  
en el 2.<sup>o</sup> centenar de su natalicio.  
Su pátria, la villa de Mur-la.

La inscripción del P. Reig dice así:

6 de Agosto de 1888.

Casa natalicia

del piadoso sacerdote, eminente literato  
y sabio publicista.

R. P. JOSÉ REIG, S. J.

Nació en 6 de Agosto de 1744

Murió en Bolonia (Italia) en 1806

Tributo de honor y respeto á su preclaro hijo  
en el 144.º aniversario de su nacimiento.

La villa de Muria.

Se han colocado además los retratos  
de estos dos esclarecidos hijos de Mur-  
la, en la sacristía de la Parroquial.



#### LOS FASTOS VALENTINOS.

Any 1606. En este any se feu lo pa-  
redó del Riu desde el pont de Serrans  
hasta el nou per la part de la Zaidia.

En este any disapte á 14 de Abril los  
Jurats de Valencia per los respectes á  
ells ben vists, determinaren prestar als  
Canonges de la Seu y Capitol el Relica-  
ri y custodia de S. Vicent pera portar  
en la procesó, que la Ciutat fa tots los  
anys al convent de S. Domingo, en lo  
modo y forma contengut en un acte en-  
tre la ciutat y Capitol de la Seu rebut  
per Antoni Naquera, notari en lloc del  
Escrivá de la Sala en lo sobre dit dia  
continuat en lo llibre Judiciari de dita  
Ciutat en dit Calendari: al cual relicar-  
ri li va ser fet un armari en la Sacristia  
de la Seu en quatre claus pera els dos  
Jurats, Racional y Sindic.

*Virrey.*—Jurá de Virrey en 22 de  
Deembre D. Luis Carrillo de Toledo,  
Marqués de Carazena.

Any 1609. *Capuchines.*—En este  
any se fundá el Convent de Capuchines.

En este any reinant en España Feli-  
pe 3. sent arzobispo de Valencia el Sr.

Patriarca D. Juan de Ribera, y Virrey  
el Marqués de Carazena se llansaren los  
Moros de España y foren en n.º de 134  
mil.

Any 1610. *S. Andreu.*—En este  
any fonch renovada la Parroquia de S.  
Andreu.

*Acte de fee.* En este any á 7 de Gi-  
ner hagué acte de fe en la Plaza de la  
Seu. En 18 de Febrer del present ana-  
ren los Jurats al Real pera asistir al  
Consell en S. E. per raó de una denun-  
ciació feta en la Persona de cert Notari  
de Valencia per haber fet un acte fals.  
Los dits Jurats se sentaren en lo banch  
de la ma esquerra del Virrey al cap de la  
taula y el Regent y demes del Consell  
á la dreta; y en un banc atravesat al  
altre cap los Majorals del art de la No-  
taria, é inmediatos als Jurats se sen-  
taren lo Racional y Sindic.

En lo Dumenge dia 24 de Juny en la  
casa profesa de la Conpañia de Jesus  
se celebrá festa de Beatificació del P.  
Ignacio de Loyola, primer fundador.  
Acudiren el Virrey y Jurats: predicá  
el Sr. Patriarca.

Any 1611. Fone renovada la Parro-  
quia de S. Esteve.

Any 1612. Se renová la Parroquia  
de Santa Catalina.

Any 1615. *Furt del SS. Sacra-  
ment.*—En este any dilluns á 18 de  
Mars furtaren la caixeta del SS. Sa-  
crament en 30 formes de la iglesia del  
Convent de Religioses de Santa Ursula  
de Valencia.

*Virrey.*—En 23 de Noembre jurá  
de Virrey y Capitá General D. Gomez  
Suarez de Figueroa y Cordoba, Duq de  
Feria.